

por Junio y Julio á los sagastinos; aun recordamos las amenazas que en todos tonos dirigían sus periódicos á Sagasta y sus amigos de inutilizarlos perpetuamente por medio de una pública y solemne condena para todo cargo público; aun no hemos olvidado la constancia con que manejaron esa arma los radicales en las pasadas elecciones, engañando miserablemente al país con la necesidad de hacer un saludable escarmiento en las personas de los jefes y principales figuras del partido revolucionario conservador, acusándolos y condenándolos por malversación de públicos caudales; aun, por último, estamos saboreando los arrogantes artículos que los diarios zorrilleros han escrito durante meses enteros para presentar á su partido como el vengador de la ley ultrajada, de los fondos públicos malgastados y de la misma moralidad pública pisoteada.

¿Qué más? La citada *Tertulia* escribía ayer mañana mismo estas escandalosas líneas: «Los periódicos sagastinos excitaban al Gobierno para que leve á efecto la acusación. Viendo el pleito perdido, quieren acaso hacer de tripas corazón, como se dice vulgarmente, y aparecer con una osadía y con una confianza de que carecen.»

Todo se andará; y no nos extraña la premura con que piden su castigo, pues hay criminales que, acosados por los mismos delitos cometidos, van por sí mismos á presentarse á los tribunales pidiendo se les condene.

Pues bien, juzgue el lector de nuestro asombro al leer anoche en *La Correspondencia* el párrafo siguiente, que parece hecho de encargo: «Hombres importantes de distintas opiniones muestran extraña y disgustada al ver las provocaciones que algunos periódicos dirigen á la mayoría y al Gobierno, respecto de la cuestión de acusación contra el ministro anterior. Los que conocen bien al Sr. Sagasta y le aprecian lealmente, creen que hay demasiada oficiosidad y exceso de celo en estas provocaciones, pues por más que dicho hombre público debe estar tranquilo con su conciencia, y espere sin recelo alguno la marcha de los autos, no puede ser inspirador de unos alardes impropios de la severidad de su carácter. Lo mismo se dice de casi todos sus compañeros de Gabinete. Por lo que hace á la mayoría, nosotros que oímos á muchos de sus hombres más influyentes, no hemos advertido la saña que algunos quieren suponer, ni por lo general esa especie de preocupación que podrá ser opinión de algunos, pero que rechaza el mayor número, y antes bien desean que se empleen las sesiones en asuntos de utilidad general para el país, y no en enconar los ánimos y excitar diólos que á nada bueno conducen.»

No recordamos que registre en su historia partido alguno acto semejante de inconsecuencia y cobardía. El partido radical no tiene más remedio que rechazar públicamente el párrafo de *La Correspondencia*, aunque esté redactado por el mismo Ruiz Zorrilla, insistir en la defensa de la pública moralidad, de la que tantas veces se ha declarado fogoso y decidido paladín y llevar á la barra del Senado á Sagasta y compañeros *transferidores*. De lo contrario, sobre ellos caerá con creces todo, absolutamente todo cuanto han dicho contra sus rivales, y si no sufren una pena material, el país cuidará de castigarlos grabando en sus abultadas frentes la afrentosa marca del desprecio público.

Mucho ha bajado en España, merced á la revolución, el termómetro moral; mas por bajo que se halle, aun conserva este país pudor bastante para protestar contra el párrafo remitido del diario noticioso, que en resumiendo cuentas viene á ser una vergonzosa transacción propuesta á los acusados por los acusadores, pero después de haber sacado de las amenazas todo el fruto político que se proponían; después de haber obtenido la casi increíble y del todo inexplicable exclusión de Sagasta de los bancos del Congreso.

No, eso no puede ser, y no será. Los conservadores, que no tienen pelo de tontos, alcanzan á la simple vista la incommensurable altura en que quedan, respecto de sus contrarios, y no los abandonarán sin tritularlos, sin hollarlos, como estos han querido hollar y tritular á los sagastinos. La política no tiene en esta, y el odio político de los conservadores se saciará de hoy en más á sus anchas en los radicales. Merecido lo tienen.

¿Pues no han de tenerlo, si la misma *Tertulia*, después de insistir hoy en la acusación, después de decir que los ministros que no saben dar cuenta de un *deposición sagrada*, no deben ser de mejor condición que un alcalde, á quien se condena á ocho ó diez años de presidio, por haber empleado en hospitales los fondos que debió emplear en carretas, se atreve á terminar el artículo en que esto expone con las siguientes líneas: «Ahora bien; si quienes pueden, creen que el país debe ocuparse con cosas de más interés e importancia, callen los autores de tantos escándalos; que para nada vienen provocaciones alocadas que solo pueden ocasionar mayores prestigios, y que, en último resultado, ni al Gobierno ponen en ningún aprieto, ni á los mismos en cuya defensa se hace, han de agradar.»

Vaya un sentido moral que revelan en el partido zorrillista estas líneas de *La Tertulia*! Pero á falta de sentido moral, revelan miedo, revelan cobardía, hacen creer que los señores radicales tienen otras muchas cosas por qué ser acusados, y que esas cosas las sabe y puede acaso probarlas el Sr. Sagasta.

No hallamos otra clave para descifrar este repugnante enigma de corrupción, que los revolucionarios todos presentan al público; no nos explicamos de otro modo la ignominia de un partido que después de habernos prometido el espectáculo, siempre agradable, de igualar ante la ley á los altos con los bajos, á los grandes con los pequeños, se arrojan ante los acusados que, de hoy en más, podrán decirse calumniados, para proponerles una transacción, para prodigarles satisfacciones sin cuento, para pedirles poco menos que perdón de las anteriores ofensas.

Provechosas enseñanzas puede sacar el pueblo de estas escandalosas riñas y paces de familia. Es acaso la principal la de que, por lo visto, la justicia es sólo un mito para los partidos revolucionarios. Ellos tratan de perseguir ó abandonar á un delincuente como si trataran de mudar ó mantener á un estancero. «La ley, la justicia exigen, exclaman los radicales, el castigo de los *transferidores*, esto es evidente; pero al país interesan más otras cosas que la persecución de los criminales, y de aquí que debamos prescindir de la acusación.» Pues si esto es así, suprimamos los tribunales todos, porque por mucho que hagan las Cortes actuales y futuras, no ha de

valer, ni con mucho, lo que cuesta á la nación el sostenimiento de los tribunales. Fuera, pues, tribunales, y el gran personal de que se componen, dedíquese, si gusta, á pelear en los clubs, á escribir en los periódicos, en una palabra, á *hacer política*, único que hacen los diputados, y consideren los radicales como «de más interés é importancia» que administrar justicia.

Pero tiempo perdido. Los sagastinos como hemos dicho, ni por decoro ni por egoísmo pueden cejar en su empeño, y la acusación, ó mejor dicho, las acusaciones vendrán.

El *Debate* dice que ni lo desea ni lo teme, pero lo dice después de dejar sentado lo siguiente: «Por su parte Zorrilla y la tropa que acudilla, que recuerdan todavía los pormenores de las contratas de tálicos, de las negociaciones con el Banco de París, de las minas del Almadén, el asunto de los pinos de Balsain, las donaciones extraviadas, el *sic de cateris*, y que al mismo tiempo han olvidado todavía las razones que produjeron los desmayos de la fe del jefe, se oponen con todas sus fuerzas á que llegue al caso de que puedan avergonzarse las paredes del Senado viendo presidir al tribunal que sobre la acusación debería fallar, nada menos que el protagonista de aquel renombrado Banco que tan caro ha costado al pobre contribuyente que paga, y que sobre pagar se ve obligado á aguantar la dominación del radicalismo, que todo lo perturba y que no respeta ni aun lo más sagrado con tal de saciar sus desordenados apetitos de poder y su soberbia.»

Más explícita *La Iberia*, continúa provocando á sus acusadores, y dice que el Sr. Sagasta y sus comitentes «están cansados de sufrir en silencio tanta inmundicia calumniosa, y ansiosos de que el país les oiga y de defenderse.» Ese, ese es su deber, como es también el mejor medio de aniquilar y destruir para siempre á sus implacables enemigos.

Como nosotros piensa *La Discusión*, que escribe hoy lo siguiente: «A la altura que se encuentran los asuntos de la acusación parlamentaria por la transferencia de los dos millones, creemos que para los radicales, al par que una cuestión de alta moralidad, lo es también de honra, y si se quiere, de amor propio, en vista del lenguaje que emplean á usar los órganos más autorizados de los *transferidores*. Véase si no el final de un artículo de *La Iberia* de ayer: «Aquí copia parte del artículo de *La Iberia* de que ayer dimos cuenta á nuestros lectores y prosigue: «Después de estas declaraciones, la acusación puede considerarse como un hecho indiscutible, á menos que los radicales lo quieran caer en mayor descrédito que los *transferidores*, lo cual no es creíble.»

La acusación se presentará, pese á quien pese.

SUBLEVACION CARLISTA.

Baldrich continúa, siguiendo la pista, sin resultado, al general Saballs. Así debemos creerlo en vista del humillante silencio de la *Gaceta*, que hoy nada dice de provecho.

Hé aquí las cortas líneas que dedica á la sublevación carlista: «Según los partes recibidos de Cataluña, no ha ocurrido novedad notable en aquel distrito. El capitán general de Castilla la Vieja participa que el comandante Marqués, del regimiento de caballería de Albuera, batido y disperso en la dehesa de Tablares á la partida carlista del Pastor, cogióle tres prisioneros, incluso el cabecilla, mal herido, ocho caballos con sus monturas, varias armas de fuego y blancas y municiones. En el resto de la Península no ocurre novedad.»

Sentimos en el alma la desgracia del señor Pastor.

De los periódicos liberales tomamos las siguientes noticias: «La facción Sanz inutilizó anoche la línea telefónica en la estación de Santa Bárbara, Maestrazgo, y en seguida se dirigió á los pueblos inmediatos en demanda de raciones y dinero.»

En el Maestrazgo, como en Cataluña, las partidas carlistas continuaban en aumento en el día de ayer.

El cabecilla Cusala sostuvo ayer en Belloch un ligero tiroteo con la Guardia civil, sin resultado para una ni otra parte.

La columna de Salas de los Infantes, al mando del comandante Parreno, alcanzó dos veces anteayer á una partida carlista, á la que hizo un muerto y le cogió cuatro caballos.

Durante todo el día de ayer circularon por Valencia noticias alarmantes acerca de la proximidad de las facciones carlistas.

Aunque algo de verdad tenían, según un periódico de la localidad, las noticias indicadas, no hay, sin embargo, motivo bastante para alarmarse.

Ningún despacho se había recibido hasta la cuarta de la tarde referente á la insurrección carlista.

Una carta de Tarragona, fecha del 22, dice que los carlistas Espolet, Miret y Quico, con unos 700 hombres, estaban en aquella provincia para llevar armas á sus correligionarios. La misma carta añade que en Rouss temía que los carlistas intentasen algo, por lo que vigilaban sin descanso los voluntarios para evitar sorpresas.

Leemos en La Correspondencia:

«Según cartas de Ciudad Real que hemos recibido, en los montes de Toledo hay todavía partidas carlistas de infantería y caballería, si bien para evitar la persecución están divididas en grupos de cinco ó seis hombres.»

Aunque el Gobierno considera á estos grupos como latro-fueros, sabemos que no es así, y que no cometen ningún exceso ni molestan en lo más mínimo á nadie que encuentran.

A La Epoca se le ha asegurado que se han recibido en Madrid cartas llamando al campo á diferentes carlistas.

Al mismo periódico escriben de Barcelona una correspondencia de la que tomamos los siguientes párrafos: «Mientras *La Correspondencia* anuncia que en la provincia de Tarragona no hay ninguna partida sublevada, yo puedo asegurar á Vd. que á tres horas de Vendrell, el jueves último, las tropas encontraron al cabecilla Nasrat al frente de unos 300 hombres que se corrieron hacia la montaña después de haber cambiado algunos tiros las guerrillas. En la provincia de Gerona se pasean libremente esos grupos de sublevados, y en la de Barcelona, ya sabe Vd. mi querido director, que su actitud ha llegado hasta á impedir la salida de los trenes de Barcelona á Zaragoza. Prescindiendo de hacer reflexiones que podrían creerse hijas de la pasión de partido, (por más que me inspiren siempre móviles más levantados) y por eso solo cito hechos.»

Sin que quiera yo eximir al general Baldrich de la gran responsabilidad que le toca en la prolongación de estos sucesos, debo reconocer, sin embargo, que tiene pocas fuerzas para esterminar la rebelión.

Figúrese Vd. si estamos escasos de ellas que, hace poco, el gobernador de Tarragona recibió un telegrama del de Valencia participándole que tenía noticia de que el correo iba á ser atacado por los carlistas, y el gobernador se vio precisado á tomar algunas medidas, que fueron hacer acompañar el correo por cuatro guardias civiles, que le escoltaban hasta el límite de la provincia, y allí otros cuatro guardias de la provincia de Castellón seguían escoltando el tren hasta Valencia. La razón del exiguo número de estos celosos vigilantes era muy poderosa, tan poderosa que no se podía disponer de más guardias para tan importante servicio.

Acabo de saber que el ministro de la Guerra y el general Baldrich han telegrafado al Sr. Escoda para que cree una brigada con que pueda perseguir á los carlistas. El Sr. Escoda, que se hallaba en Tarragona, salió inmediatamente para Viladorna y otros pueblos, á fin de organizar pronto ese cuerpo que ha de mandar.

Con fecha del 22 de Setiembre escriben del concejo de Aller á La Regeneración:

«Rosas, comandante de este principado, trae cerca de 100 hombres, muy buena gente: D. Melchor de Valdés 300 y algo más, y la partida de los Ocosos de 20 á 30 jóvenes.»

Hace ya algunos días que Rosas está en Llamas, y sabiendo una columna de 30 á 70 plazas se hallaba en el próximo pueblo de Collado, le mandó un parte al jefe de dicha fuerza diciéndole subiera á comer con él; pero este señor, en lugar de á haberse con los carlistas, se fué por el valle en dirección de Frechosa; pero he aquí que el viernes pasado sabe Rosas que se aproxima la referida columna, toma posiciones y hace frente á los amateístas, los cuales después de una hora de fuego, se refugiaron en la iglesia de Llamas, quedando el campo por los carlistas. Las bajas, según me han dicho, han sido un soldado herido no sé si de gravedad; por parte de los carlistas no hubo la menor lesión. Aquí los saboyanos han maltratado al pueblo de palabra y de obra, y el párroco tuvo que huir precipitadamente sin haberle disparado tres tiros, pero no tuvo novedad. Este es el comportamiento que han seguido los saboyanos tan diferente del de los carlistas.

Hay un gran movimiento de tropas, y Rosas para impedirles entrar en este concejo se colocó en Collazo y los 300 de La Viana se han puesto en guerrilla desde dicho punto hasta esta de Piñones, que hay dos leguas de lado del camino real, para hacerles frente... los favorece mucho el terreno que es montañoso.

Susúrrase que en el concejo de Piloña hay una gran agitación, y que se va á levantar en masa. También se dice que el célebre caudillo Paes, se va á incorporar á los de La Viana.

Según ha oído *El Tiempo*, la causa de la prisión del coronel Macías por Baldrich no fué otra que la de no haberse confirmado las noticias confidenciales que el primero había comunicado al segundo, relativas á la entrada de armas para los carlistas.

Bajo el epígrafe de Artículo notable, publica La Reconquista las siguientes líneas:

«A los que dudan de la perfecta unanimidad que así en los principios como en la conducta reina en el gran partido carlista, les recomendamos la lectura del notabilísimo artículo que *El Católico* de Valencia publica, y que copiamos á continuación, como documento digno de que nuestros lectores lo mediten detenidamente. Dice así: «De aquellos soros que ponen la ley sobre la corona del monarca, pero que no conciben cómo puede hacerse fuerza al mismo en las cosas que están sometidas de todo punto á su voluntad, entonces soberana.»

En ese número se cuenta la libre elección de secretarios. Puesto que al rey han de servir, natural parece que él se los escoja, porque nada se ha imaginado tan ridículo y violento como el que los partidos ó Parlamentos impongan y hasta señalen las personas á quienes el jefe del Estado ha de encomendar la dirección del mismo. Con tal sistema el rey es un simple procurador á quien se manda hoy blanco y mañana negro, y á quien por lo mismo es fácil destituir cuando no acierta á dar gusto á quien le ha nombrado.

No obstante lo dicho, como quiera que nada en la práctica hay absoluto, todavía cabe suponer en el caso en que, apoderándose un hombre del ánimo del rey, pueda seducirle ó deslumbrarle al extremo de conseguir que se divorcie en cierta manera de sus súbditos.

Si tal caso aconteciera, si tal caso en verdad hubiese acontecido, nosotros, humildes entre los humildes, dados á la conciliación por instinto y por convencimiento, pero amantes al propio tiempo de nuestros fueros, una cosa solamente aconsejábamos, una tan solo proponíamos para remedio en tales circunstancias: la aplicación de esas leyes formales que demandan del rey que gobierne con el consejo de los hombres sabios.

Si el rey no puede reunir Cortes, reúna cuando menos á aquellos de entre sus súbditos que mayores servicios le hubieren prestado, ó que mayores muestras diesen de virtud y de sabiduría. Si el rey no lo hiciera, pídalele que lo haga, á fin de que sepa la verdad de los hechos que no mienten, porque no tienen interés en engañarlo.

«Los que hemos nacido en esta gloriosa tierra de Aragón, no transigimos con las tiranías, ya vengan de abajo, ya vengan de arriba. Los que hemos nacido en esta tierra, y seguimos el estandarte de «Dios, Patria y Rey», aprendemos primeramente á obedecer, pero jamás á tolerar que el Rey abajo nin, uno su voluntad nos imponga; y nos la imponda ciertamente aquel que se empeñase en gobernarnos á despecho de todos, persuadido de que el Rey, por amor ó por error, le protege, mientras los pueblos consideran perjudicialísima su influencia.

«Si un hombre existiese tan orgulloso que, amparado con la amistad del rey, osara luchar contra la voluntad de todos, nosotros, sin faltar al respeto debido al rey, sin faltar al espíritu de conciliación que nos anima, consideráramos de necesidad el decirle: «Retírate, hombre atrevido, porque si, contra la voluntad de todos, insistes, te haré despojar de lo que no te conviene, pues no basta ser bueno (aunque lo fueses), sino que es preciso además parecerlo, y estarás el camino para persuadir de ello á ninguno.»

«Y al mismo tiempo, para evitar la reproducción de tan desagradables sucesos, acudíamos también al monarca, para decirle: «Señor: pruebas estás dando de un carácter valerosísimo, á propósito para los tiempos presentes, que son duros, que son de prueba; pero tened en cuenta que habéis ofrecido gobernar con nuestras leyes, y que, según ellas, nada debe hacer un rey sin el consejo de los hombres prudentes del reino, como garantía de mayor acierto en las cosas de la tierra.»

«En cualquier partido es fácil penetrar un hombre osado que, por no ceder en su presunción, ponga en riesgo el amor de los pueblos á su rey; pero en ninguno menos que en el nuestro se concebía que un hombre tal abusara de la misma entereza de carácter del monarca, y de la obediencia de los súbditos para imponerse á todos,

en vez de ceder, como lo haría en su lugar toda persona digna de tan alta confianza.

«Los periódicos carlistas de Madrid y de las provincias vienen tratando hace ya algún tiempo esta cuestión desagradable.»

«Somos de los últimos en tratarla, porque esperábamos que fuera necesaria una manifestación nuestra sobre ello; mas por si acaso el silencio fuese malamente interpretado, lo rompemos hoy, á fin de que sepan todos que la opinión de *El Católico* sobre el particular, es la misma que defendían todos los periódicos legitimistas de España.

«Primero, Dios; después, la patria; después, el rey.

«El rey gobierna, según nuestros fueros, con el consejo de los varones sabios.

«Del rey abajo, ningún hombre debe imponerse á otros en estos reinos.»

También es de *La Reconquista* el siguiente suelto: «El general Peralta, á quien unen estrechos lazos de parentesco con algunos muy señalados carlistas, ha sido promovido á teniente general. Bonita carrera ha hecho este señor en poco tiempo y sin desmenuzarse la espada.

Aun tenemos esperanza de verle regentando el reino.»

No es el Sr. Peralta el único ligado á familias carlistas, que milita en las filas revolucionarias.

La última parte del artículo, *Súplica*, que *La Regeneración* publicaba anteayer, es copiada anoche por *La Esperanza*, que escribe á continuación estas pocas líneas: «El augusto nieto de Carlos V conoce las necesidades y las aspiraciones del gran partido que tantas pruebas de amor le ha dado, y á unas y otras, procurará legítima satisfacción. España debe salvarse, y se salvará.»

Por último, pertenecen á *La Verdad* los siguientes párrafos: «Carlistas de las grandes poblaciones, imitad á los sencillos habitantes de las montañas de Cataluña, Asturias y Provincias Vasca! Hablad poco y hacé mucho.

«Que cuando llegue el día del triunfo, que no puede tardar, no os sonrojéis al considerar lo poco que á él habéis contribuido! ¡Que no os recuerde la conciencia por vuestra anterior apatía cuando veáis sentado á D. Carlos VII en el trono que de derecho le corresponde!

«Y es posible que la hidalga tierra de España esté regida por sus hijos espíritos? ¡Fusiles, fusiles y fusiles, para lavar tanta ignominia!

«A todo esto las partidas carlistas se aumentan, la agitación cunde y nuestro triunfo se aproxima.

Españoles: ¡Viva el rey!

No ha llevado á bien el Sr. Mosquera el haber sido relegado á la cuarta vicepresidencia del Congreso, por haber sido elegido para desempeñar la primera, que á él le estaba designada, el Sr. Salmerón. Hay, en efecto, en esto un notorio desaire hacia el ex-ministro, que acusará á sus correligionarios de haber hecho traición á lo acordado, y de sustituirle con una persona que no ha logrado aún la consideración que él tiene, como ex-consejero de D. Amadeo. Suponemos que no faltarán amigos al Sr. Mosquera que hagan suya esta cuestión, y algo debe haberse notado en este sentido, cuando *La Correspondencia* se ve obligada á confesar que hay disgusto en cierta parte de la mayoría, aunque, añade, sin ulterior consecuencia.»

En la derrota del Sr. Mosquera, que ha visto pospuesto su nombre, no solo al del señor Salmerón, sino también á los del desconocido Sr. Pasaron y Lastra y del duque de Veragua, muy conocido por su famosa ganadería y por ser descendiente de Cristóbal Colon, parece que ha influido el empeño del señor Martos y las gestiones de la *Tertulia* de las Carretas, cuyo poder se extiende á todas partes, y es bastante á romper los compromisos del Gobierno, porque al fin compromiso era del ministerio, y en particular del señor Montero Rios, la elección del Sr. Mosquera para la primera vicepresidencia.

De lo dicho resulta que el Gobierno apoyaba al Sr. Mosquera, mientras que el Sr. Martos procuraba por el Sr. Salmerón y le daba el triunfo con ayuda del favor de la *Tertulia* progresista y de unos cuantos republicanos. Esto, como es natural, ha reanimado las disidencias latentes en el seno del ministerio, y provocará además la dimisión del Sr. Mosquera de la vicepresidencia á que ha sido llamado, y aun quizá, según ayer se decía, la del Sr. Montero Rios, á quien realmente se hizo el desaire.

Como el Sr. Salmerón es sordo, no saben muchos diputados cómo va á dirigir las sesiones, y temen que esto dé lugar á algunos incidentes cómicos que distraigan algún tanto en sus graves tareas á los padres de la patria. No falta quien propone para evitar estos inconvenientes el empleo de trompetillas acústicas que atenúen los efectos de la sonora vicepresidencia.

El resultado de la votación fué el siguiente: «Salmerón, 147.—Pasaron, 137.—Veragua, 128.—Mosquera, 125.»

En cuanto á la cifra de los votos que obtuvo el Sr. Rivero, hace notar *El Tiempo* que de 176 votos que obtuvo el Sr. Rivero no son, ni con mucho, la mitad de los diputados; pues componiéndose la Cámara de 406, la mitad más uno serían 204. Le faltan, pues, al señor Rivero 28 votos.

Continúan algunos periódicos de oposición hablando de los temores que suponen que infunde al Sr. Ruiz Zorrilla la actitud del general Moriones. Dicen que el actual presidente del Consejo teme que el ex-general en jefe del ejército del Norte se le imponga, y por eso no lo quiere ver ministro; añaden que también hay muchos radicales que desconfían de Moriones y se oponen á que sea ministro de la Guerra.

Pero el caso es que según todas las trazas el general Córdoba está á punto de ver satisfechos sus deseos ya inveterados de visitar la isla de Cuba; y entonces ¿qué se hace? ¿Cómo resistiremos á entregar la cartera de la Guerra á Moriones? Los revolucionarios civiles han enaltecido á Moriones porque así les ha convenido en ciertos momentos, y ahora les duele. Quien se bañará en agua rosada será el partido conservador, que hizo teniente general al héroe de Oroquieta, metiendo así, quizá sin pensarlo, una buena cuña al partido radical.

En suma, si á Moriones se le hace ministro, será un peligro para Ruiz Zorrilla; si se

le niega un puesto para el cual está indicado hace tiempo, será un peligro no menor.

No puede dirigirse un sarcasmo más sangriento contra los diputados á que se alude que el contenido en las siguientes líneas de *La Correspondencia*: «Aun no se sabe de un modo positivo, dice, cuándo tendrá efecto el banquete que algunos diputados de la mayoría van á celebrar en Fornos. Parece que aguardan á la presentación en el Congreso de los presupuestos.»

De suerte que el día en que el Sr. Ruiz Gomez va á exponer al país el verdadero estado de la Hacienda pública, día que deberá ser de tristeza si el señor ministro dice todo lo que debe, un gran número de diputados se reunirá á celebrar la ocurrencia entre los vapores del Champagne.

Convergamos, en que el diario noticioso tiene bromas muy pesadas.

La Prensa cree que la benevolencia de los republicanos llegará al extremo de votar la quinta de 40,000 hombres que, según publica voto y fama va á imponer al país el actual ministerio, dando al traste con cuantas esperanzas hizo concebir á una parte del pueblo que está siempre dispuesta á creer las falsas promesas de sus libertadores. Indica el citado periódico, insinuando de paso que los integrantes federales no rechazan del todo las recompensas con que el Gobierno paga su benevolencia, que los encargados por el Gobierno de amansar á los republicanos, cuya oposición á las quintas es entre ellos materia dogmática, son los Sres. Figueras y Castelar, cuyos razonamientos y consejos quizá alcancen el objeto apetecido.

Leemos en El Imparcial:

«En el Consejo de ministros celebrado anoche, y que duró hasta las dos de la mañana, se dio la última mano á los proyectos de ley que serán presentados hoy al Congreso. Los Sres. Beranger y Ruiz Gomez no pudieron asistir.

Los proyectos de ley son los siguientes: De Gobernación, el relativo á la quinta de este año, el relativo al reemplazo del ejército y el de guardería rural.

De Guerra, el de abandono del Peñón de la Gómera, el de cesión á la Hacienda de edificios militares por valor de 80 millones, los que serán invertidos en mejorar el armamento y acuartelamiento del ejército, de modo que esté á la altura de los de otras naciones.

De Hacienda, el proyecto de ley de presupuestos, el del déficit y el de deuda flotante.

De Gracia y Justicia, el de reforma de la ley hipotecaria, el de procedimiento criminal, el relativo á la dotación del Oloro, este último es el mismo presentado por el Gabinete radical en el año anterior.

De Fomento, el proyecto de ley de policía minera, el de bases para la estabilidad del profesorado, el de montes y el nuevo Código de Comercio.

De Marina, el de provisión del cargo de capitán general almirante; y el de abolición de las matriculas de mar, y reforma de la ley de ascensos.»

El Imparcial

, después de publicar esta lista, se entusiasma ante la actividad del Gobierno radical, que en tres meses ha hecho lo que no han podido hacer otros Gobiernos en muchos años de poder.

Esto no nos sorprende á nosotros; todo lo que se hace mal se hace pronto, y según la pública opinión, los proyectos anteriores son los más desatinados que pueden caer en cabeza humana.

En el último movimiento del personal militar de que ayer nos han cuenta varios periódicos, no ha habido más novedades que las siguientes: «Han sido destinados los tenientes coroneles de infantería D. Federico Guerra, al regimiento del Príncipe; D. Pascual Reguera, al de Córdoba; don Juan Benhénique, á la reserva de Granada; el comandante D. Carlos Alvarez, á la de Vich, y el de esta clase, D. José Pastor, al regimiento de Navarra.»

Y para contrapesar la buena suerte que ha cabido á dichos señores, acaban de ser declarados en situación de reemplazo varios jefes, capitanes y alféreces, lo que hace decir á un periódico militar: «Debe, á nuestro juicio, figurar el movimiento continuo en el programa democrático de los tiempos presentes, pues en otro caso no se concibe que liberales tan acreditados como los señores Córdoba y Socas no permitan un instante de sosiego á los que tienen la dicha de hallarse en activo servicio.»

El mismo periódico asegura, que en atención á los perjuicios que causa al Erario la circulación de pliegos particulares por las dependencias militares, ha sido prohibida de orden superior.

Según *El Tiempo*, ayer se decía con insistencia que el general Córdoba será reemplazado por el Sr. Sanchez Bregua, lo cual supone como cosa cierta, que el primero irá al fin á Cuba.

Nosotros anticipamos anteayer esta noticia.

Leemos en La Epoca:

«No hemos visto que ningún periódico haya hablado del escandaloso alijo de contrabando que se hizo el mes pasado en Navarra.

En la segunda quincena del próximo pasado Agosto, recibió orden la sección de carabineros que ocupa los puntos del valle de Roncal (Navarra) para reconstruirse en Navasena; cumplida la orden por algún error de los jefes, á los dos ó tres días empezaron á pasar centenares de cargas por los pueblos de dicho valle, y particularmente por el pueblo de Isaba, el más próximo á la frontera de Francia, tanto, que el día 30 á las seis de la tarde cruzaron por medio del pueblo sesenta y tres cargas.

Esto se nos escribe como ciertísimo, y con hechos así, no es extraño que las rentas de aduanas decaigan.»

El contrabando que se hace por Navarra, y especialmente por la parte de aquella provincia que confina con Aragón, es asunto que pica en historia. Si á *La Epoca* le han escrito de Navarra todo lo que allí se dice y se asegura sobre contrabando, la carta será larga y entretenida. No le dicen nada al diario conservador liberal sobre algunos centenares de cargas que se introdujeron precisamente en los mismos días en que estalló el movimiento carlista? Ciertos liberales navarros pueden darle pormenores muy interesantes.

Tiene gracia y es muy fundado el cálculo que hace *El Pueblo* del precio en que se va-

loran los fusiles de los voluntarios de la libertad de Cataluña:

Si es verdad, como indicaba el Sr. Pascual y Casas, que en el pueblo de Castellterciol no había sino diez ciudadanos armados, resulta, según la teoría inventada por el Sr. Martos para sacar de apuro al Sr. Córdova, que cada fusil ha sido valorado en la respetable suma de diez onzas por el alcalde de Castellterciol y el capitán general de Cataluña.

Si la suma de este es elevada, según indicaciones del mismo diputado, a doscientas y aun a trescientas onzas en algunos pueblos, de no mayor importancia, puede darse el caso de que cada fusil haya sido valorado en veinte y aun en cuarenta onzas. Esto, ¡ins, esto se alaba!

Y sobre el destino de las multas ¿no se podría saber la verdad?

Al Sr. Rivero, que dijo ayer que D. Amadeo no era rey de partido, se le escapó la siguiente frase: «El rey no es rey de nadie».

El mismo Sr. Rivero aseguró que la dominación radical sería esta vez larga.

Pero con esto no quería amenazar al trono ni decir que D. Amadeo no se atreverá a disolver estas Cortes ni a llamar a los conservadores.

Allá veremos.

Por si acaso, no forjarse muchas ilusiones.

Un periódico conservador publica una carta de su correspondiente de Huesca, en que se pinta con los más subidos colores la elección de senadores verificada en dicha capital últimamente. Titúlase el remitido *Nos en África*, y hay que considerar exactitud a este epígrafe, de ser ciertos los abusos que se delatan. Parece que llenaba el local y sus alrededores una turba de bravos que, con insultos, amenazas de muerte y todo género de coacciones intimidaban a los compromisos que, creyendo de buena fe en la importancia de su misión, se encontraban sorprendidos por un recibimiento tan poco agradable, en que también lucían algunas navajas y pañales que, sin duda por desconfianza, daban a luz los encargados de asegurar por estos medios la libertad del sufragio.

Lo más gracioso del caso es que las autoridades y sus agentes no hicieron cosa alguna para evitar tales escándalos, y se añade que en ellos tomaban parte algunos diputados provinciales y dos de los electos, cosa que se nos resiste creer, y que obligará a *El Imparcial* a salir por el buen nombre de alguno de ellos.

Los demás abusos de que se queja el correspondiente, son de los acostumbrados en estos casos.

Diez y seis párrocos del arciprestazgo de Paradaña han dirigido a su Prelado, el excelentísimo señor Obispo de Lugo, una sentida protesta contra la defecación que cuatro o cinco individuos del Clero catedral de dicha ciudad han cometido al jurar la Constitución, a cambio de la exigua dotación que se les pueda pagar por el Gobierno. Se asocian los dignos párrocos a los sentimientos de fortaleza y constancia de que con este objeto ha blasonado la casi totalidad del Cabildo y cuerpo de Beneficiados de Lugo, y se muestran dispuestos a que ni el hambre, ni las privaciones, ni las persecuciones, puedan influir en lo más mínimo para que abandonen sus deberes.

Este proceder del Clero, adhiriéndose en un todo a lo resuelto por los Prelados reunidos en Roma, es el que corresponde a su elevada misión y carácter, y es también el objeto de las alabanzas y admiración de los fieles hijos de la Iglesia.

Los radicales han llegado a irritarse terriblemente contra los conservadores, porque estos, según dice *La Tertulia*, no perdonan medio de mezclar a donña María Victoria en las cuestiones políticas.

El citado diario publica una serie de preguntas que merecen reproducirse, porque entre otras cosas demuestran que los radicales no las tienen todas consigo.

Véase además si tales preguntas no contienen frases que pueden tomarse como una amenaza:

«Es cierto que los conservadores son tan miserables que no perdonan medio de mezclar a la reina en las cuestiones políticas para entregarla a la crítica del país?»

«Es cierto que esa conducta revela en los que la siguen una perversión mayor que la de los moderados para con donña Isabel de Borbón? ¿Es cierto que la reina donña María Victoria tiene suficiente talento para conocer la maldad de ese partido y el daño que se le puede causar? ¿Levántala al terreno político de donde está alejada?»

«Es cierto que aquella augusta señora se ha penetrado de que los conservadores pretendían explotar las influencias de esposa, en perjuicio del rey y del pueblo español?»

«Es cierto que el cuerpo de los conservadores en sacar a plaza el nombre de la reina obedece a una consigna dada por dos travesos ex-ministros que, en su desprecio, quisieron precipitar en el abismo la dinastía reinante, comenzando por regalar los lazos de la real familia, para concluir desacreditando al rey en sus actos, y haciendo responsable de ellos a la reina?»

A *El Diario Español* le parece que *La Tertulia* sueña con intrigas palaciegas más de lo regular, y que podría suceder que mientras los radicales sospechan de los conservadores, la verdadera causa de las dificultades en que el radicalismo tropieza estén en otra parte y a mucha distancia de donde *La Tertulia* se imagina.

Quizá *El Diario Español* aluda a los peligros que para los radicales crea la diversa opinión de los políticos italianos. Repetidas veces ha hablado de esto *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*.

El Diario añade:

«Hace ya tiempo que los hombres importantes del partido conservador, según tenemos entendido, no van a Palacio; es más, parecemos que no tienen para qué ir allí.»

Esta es la opinión de algunos fronterizos, no la de todos. Pero lo mismo da.

El Constitucional, periódico de Sevilla, refiere el escandaloso hecho siguiente ocurrido en la villa de Alcalá de Guadaira:

«Parece que murió una mujer recibiendo en los últimos momentos todos los auxilios sacramentales y espirituales de la religión católica; pero los republicanos de dicha villa formaron fuerte empeño en que había de ser enterrada civilmente, a lo que se negó el párroco por la pederosa

razón de que había muerto como católica, dando por resultado esta controversia quedar insepulto el cadáver de aquel día; mas al siguiente muy temprano, los federales, autoridad propia, tomaron el cadáver, se dirigieron al Campo-Santo, forzaron la puerta, y una vez dentro, rompieron la boca de un nicho, echaron fuera el cuerpo que dentro se encontraba y colocaron el que ellos llevaban».

Si en vez de ser republicanos fuesen católicos los que hubiesen cometido el atropello a que el suceso anterior se refiere, a buen seguro que *El Imparcial* y demás compañeros de radicalismo hubieran escrito sendos artículos combatiendo el fanatismo, la intolerancia y la intransigencia de los católicos; pero como este hecho se ha llevado a cabo por los que en nombre de la libertad, pretenden imponer su opinión a todo el mundo, de aquí que el periódico de la plaza de Matute no haya tenido en sus columnas un lugar para condenar el hecho de que hablamos.

Esta es la buena fe con que los liberales proceden; así es que no nos extraña ya que *El Imparcial* busque cuidadosamente en los periódicos libre-pensadores del extranjero todo lo que publican contra la Iglesia, sin tener en cuenta los hechos y los datos que en defensa de esta insertan los diarios católicos de Francia, cuando dentro de España sigue la misma conducta como se ve en el presente caso.

Esto, pues, ello se alaba.

Ya saben nuestros lectores que un relator y secretario del Tribunal Supremo, salió a la defensa de ese alto cuerpo, rebatiendo ciertos artículos que se publican en *El Imparcial*, en los que se han criticado algunas decisiones del mismo. A dicho relator, D. Bartolomé Rodríguez Rivera, se le ha mandado procesar por calumnia a la Sala segunda. Un periódico dice que el comunicado suscrito por el señor Rivera fue inspirado, ya que no escrito, por uno de los más entendidos magistrados del Supremo, al cual excita *El Imparcial* a que reclame en alta voz la responsabilidad que le cabe.

Con este motivo dice *La Epoca*:

«Es decir, que cabe en lo posible, en lo probable, en lo muy probable, que vamos a asistir al espectáculo nuevo de que el Tribunal Supremo de Justicia forme causa criminal contra uno de sus magistrados, acaso contra uno de sus presidentes, porque habiendo salido a la defensa de la Sala de que es parte, o que preside, al fiscal del mismo tribunal lo persigue por delito de calumnia contra esa misma Sala.»

¿Qué desbarajuste!

Conocemos ya la respuesta que ha dado el príncipe de Bismark a unos cuantos ingleses que le han felicitado por su odio a la Iglesia católica. El diplomático prusiano ensalza mucho la libertad religiosa; pero necesitado justificar la persecución horrible que hoy emplea contra este principio, añade que la libertad de un culto debe entenderse con arreglo a la libertad de los otros y a la seguridad del Estado. El hipócrita canciller, siguiendo las tradiciones místicas de la corte prusiana, y semejando a los que se llaman católicos para perseguir más a mansalva al catolicismo, se permite creer que Dios bendecirá su obra.

Nuevos buitres acuden a España de lejanos países barrantando la muerte de nuestra enfermiza Hacienda. A más del contrato con el Banco de París que *La Correspondencia* presenta años días como firmado y otros como pendiente de la resolución de las Cortes, el mismo periódico trata anoche de preparar al público a favor de un proyecto presentado al ministro de Hacienda por un grupo importante de banqueros y capitalistas holandeses, para llevar a cabo la consolidación de la deuda flotante.

Pues si esta consolidación está aun en mantillas, ¿ganiere decirnos el diario noticiero cómo ha podido el Sr. Ruiz Gómez incluir en los presupuestos el pago de unos intereses que todavía no sabe a cuánto ascenderán? ¿Es esta toda la escrupulosidad con que ha sido hecho el tan decantado trabajo del ministro de Hacienda? ¿Qué afán de hacerlo todo sin orden ni método ó sea revolucionariamente!

Algunas de las frases del discurso del señor Rivero han sido objeto de comentarios más ó menos justificados y es digno de conocerse el siguiente de *La Discusión* que explica bien la benevolencia federal:

«El Sr. Rivero dijo ayer en las Cortes, entre otras cosas, «que este Congreso, expresión fiel del sufragio universal, está llamado a completar la obra de la revolución de Setiembre.»

Nosotros, que comprendemos el valor de esta declaración, como lo comprenderá indudablemente el presidente de la Cámara, excusamos decir con cuánto gusto veremos completarse la revolución, a cuya obra coadyuvaremos con todas nuestras fuerzas».

Se calcula que quedarán vacantes para proceder a segundas elecciones de diputados, 17 distritos, entre otros dos dobles, diputados que han optado por la senaduría, un fallecido, y otro que quizá obtenga un cargo público.

De todas veras compadecemos a los electores de estos distritos.

Tres elecciones de diputados en sólo un año! Es preferible una epidemia.

El gobernador de la provincia, Sr. Mata, tiene casi terminado un nuevo reglamento de cárceles para evitar muchos abusos que la experiencia ha dado a conocer. También prepara un reglamento de orden público determinando los deberes y facultades de los agentes de la autoridad.

Lo que hacía falta es que los antiguos reglamentos se cumplieran.

El viernes por la noche, según escriben de Murcia, fué robada la iglesia de Nuestra Señora del Carmen, habiendo sido despojados de sus alhajas varias de las imágenes por los incautos doctores.

Lo de todos los días.

El señor marqués de Sardoal se ha alistado en el batallón de artillería de la milicia.

¡Qué modestia!

La comisión de actas del Congreso, que debía ocuparse esta noche de la de Gaudin, lo ha aplazado, a petición de los interesados, para que estos puedan estudiarla con más detenimiento.

Este es uno de los distritos en donde ha sido

venido el Sr. Ríos y Rosas, y en el cual ha habido toros y cañas durante la elección.

En breve se hará una promoción para cubrir dos vacantes de mariscales de campo y dos de brigadier.

¡Bien, radicales, bien!

Dice un diario radical:

«Los periódicos de París se ocupan defendidamente de la cuestión financiera española, y aplauden lo poco que se ha hecho público de los proyectos del Gobierno sobre el particular.»

Es decir, que en París se sabe más de los proyectos del ministro d. Hacienda y del estado de esta que en Madrid.

Lo comprendemos; si el país supiera toda la verdad, los radicales no durarían veinticuatro horas.

El Sr. Sánchez Bruguera ha sido ascendido a teniente general por servicios de guerra, que ha prestado en las oficinas.

Como este hay muchos.

En el Consejo de ministros de esta tarde parece que se han resultado varios nombramientos de altos puestos militares. Ripoll va a Valladolid de capitán general.

Parece que va a ser relevado de su destino nuestro representante en Tángier, Sr. Merry. Flora reemplazará su indicia al Sr. D. Eugenio Florindo Sanz.

Así lo asegura *El Puente de Alcolea*.

Las obras de la catedral de León continúan paralizadas por falta de fondos. Parece que el director de las obras, Sr. Madrazo, vendrá a Madrid a gestionar que se remitan algunas cantidades.

En tanto que las obras maestras de nuestros padres caen por el suelo por no tener lo necesario para restaurarlas, se invierten sumas enormes en levantar cuarteles.

Esto retrata a la época presente.

Zaragoza se verá favorecida en el mes próximo por una inmensa concurrencia, atraída por las brillantes fiestas de la Virgen del Pilar, y por la inauguración de las obras de su famosa Basílica; y suponiendo que muchos de nuestros favorecidos visitaran con este motivo aquella ciudad, no debemos dejar de llamarles la atención sobre una de las cosas notables que en ella se encuentran. Aludimos a la gran posesión que allí se conoce con el nombre de *Torre de Brull*, y que, a la vez que magníficos y deliciosos jardines de recreo, comprende un gran establecimiento de *Horticultura*, conocido ya en toda la Península por sus notables productos, y más aún por sus excelentes frutas que han alcanzado un grande y merecido renombre, lo cual, si no es nuevo tratándose de frutas de Aragón, es, en dicho establecimiento, mucho más notable por el gran cuidado y acierto con que se ha elegido lo mejor de entre lo bueno, y el buen resultado obtenido. Veán para más detalles nuestros lectores el anuncio que, relativo a dicha posesión, insertamos en la sección correspondiente.

Dice un periódico de Málaga del 25:

«Parece que anteaer ocurrió algún grave disgusto en la ferretería de la Constancia, a donde se acercaron algunos hombres en actitud exigente y no muy pacífica; por fortuna pudo dominarse el conflicto por los medios que creyeron oportunos los encargados del establecimiento.»

Ya nos parecía milagroso el que en dos días no hubiese ningún motín.

Hoy probablemente tendrá lugar el gran banquete de diputados republicanos de que se viene hablando estos días.

Y vá de banquetes, porque según parece, los radicales preparan uno monstruo.

Según *La Correspondencia* es probable que ya no haya manifestación el domingo, como se anunciaba, contra el impuesto municipal sobre portadas, pues hay probabilidades de que antes se arregle esta cuestión favorablemente.

¿Tiene miedo el Gobierno a los tenderos?

SEGUNDA EDICION.

Los católicos ginebrinos, después de celebrar una reunión, hicieron fijar en los sitios públicos una enérgica protesta contra las decisiones de que ha sido víctima. Mañana publicaremos este documento.

Los Obispos suizos se han reunido el 22 del actual en San Mauricio. Han protestado contra las decisiones de los protestantes y liberales de Ginebra en el asunto de monseñor Mermillon. La noche del día citado la ciudad estaba brillantemente iluminada en honor de los ilustres huéspedes que, entre otras visitas importantes, habían recibido la del consejo municipal.

El Reichstag alemán se reunirá a principios del año próximo. Entre los proyectos que el Gobierno presentará, cuéntase uno contra la autoridad episcopal.

El Cardenal Cullen debe salir uno de estos días de Inglaterra en dirección a Roma.

En un hermoso artículo publicado por el *Univers* de ayer, propone Luis Veuillot que los católicos franceses den a monseñor Mermillon la asignación que se le niega injustamente por el Consejo de Ginebra. Hoy publicará la primera lista de suscripción para esta noble obra, que honra a los católicos franceses y al insigne escritor que la ha concebido.

Parece que el Obispo de Orleans está ya completamente restablecido, y es de esperar, por tanto, que el infatigable y sabio Prelado prosiga sus tareas religiosas y patrióticas.

Todos los novicios jesuitas alemanes pasarán a Irlanda, donde quizá gozarán de más libertad que en su propia patria.

La redacción del documento en que los Obispos alemanes darán a conocer los acuerdos tomados en Fulda, está encargada al Arzobispo de Colonia, al príncipe-obispo de Breslau y al Obispo de Maguncia.

El Diritto Cattolico anuncia el fallecimiento de monseñor G. Bascariani, Obispo de Borgo San Donnino.

Según se aseguraba hoy, el cuarto vicepresidente del Congreso, Sr. Mosquera, hará renuncia del cargo, a consecuencia del marcado desaire de que ha sido objeto ya dos veces.

Y el Sr. Montero Ríos, patrocinador del señor Mosquera, ¿no se cree en el caso de dejar la cartera?

Hemos oído asegurar que el señor ministro de Gracia y Justicia, es tan refractario a toda idea de indulto ó rebaja de penalidad, que de él proceden siempre cuantas dificultades existen para obtener gracias de aquella índole. A esta predisposición suya se atribuyen las dilaciones que han sufrido los expedientes incoados a favor de algunos carlistas procesados.

Los ministeriales piensan votar para la comisión de mensaje del Congreso a los señores Becerra, Mosquera, Marín, Comas, Salmerón, Mata y Canalejas.

La disidencia en la mayoría crece a consecuencia de la mala pasada hecha ayer al señor Mosquera y en su persona al Sr. Montero Ríos.

Ya pareció por fin el proyecto de ley de reemplazo del ejército. El señor ministro de la Guerra, desde la tribuna del Congreso, ha dado cuenta de él, entre el asombro de los diputados, que están el modo que tiene el Gobierno de suprimir las quintas, reemplazándolas con una quinta general, de la cual no se escapará nadie.

Según el citado proyecto, el servicio militar es obligatorio, no podrá prestarse sino personalmente, quedando suprimidos por consiguiente los sustitutos; se ingresará en el ejército a los veinte años, y se continuará hasta los veintiséis, permaneciendo tres años en el servicio activo, dos en la primera reserva y dos en la segunda. Anualmente se fijará por las Cortes la fuerza del ejército, la cual se repartirá por cupos entre los pueblos, ingresando en el ejército activo los tres primeros años los mozos por orden numérico correlativo de edad, procediendo de mayor a menor; pasados los tres primeros años se cubrirán con los que no sepan leer y después con los que no sepan leer ni escribir.

Se fijan algunas reglas para instrucción del soldado, y se dejan libres para viajar a los individuos de las reservas.

El Gobierno adquiere el derecho de aumentar por medio de una ley especial el número de los años de servicio.

El Gobierno dispondrá libremente de la primera reserva, pero no podrá llamar a la segunda sin una ley, y sólo en caso de guerra.

Este es, en resumen, el proyecto magno del señor Córdova, proyecto que no viene a hacer otra cosa que a dejar todo lo malo de las quintas sin ninguna de sus ventajas, pues los mozos serán que todos los años tienen que tomar el chupo, ni más ni menos que ha sucedido hasta ahora.

Por de pronto y como vía de ensayo, al lado de este proyecto se leerá hoy mismo uno llamando a las armas nada menos que 40,000 hombres.

Algunos de los proyectos de menos importancia se leen en el Senado.

Son estos, el de guardería rural, de minas y algunos otros.

El proyecto de arreglo del Clero es el mismo que presentó hace algún tiempo el señor Montero Ríos, y que viene a consumir el total despojo de la Iglesia: las cantidades que según la Constitución del Estado deben ser pagadas al Clero, quedarán ahora al cargo de los respectivos ayuntamientos; de modo que allí donde este sea republicano, el Curra será despedido como un servidor cuyos servicios no se necesitan; lo que sucede con los infelices maestros de escuela, sucederá dentro de poco con los Sacerdotes.

A pesar de las gestiones que hemos practicado, nos ha sido imposible tomar nota alguna acerca del proyecto de ley sobre el Clero, por haberse enviado al ministerio apenas concluyó su lectura.

La impresión que estos proyectos ha causado en el Congreso ha sido variada: los diputados antiguos, los hombres que conocen el Parlamento y han visto pasar por el banco azul a tantos ministros de Hacienda que pintaban el porvenir de oro y azul, y anunciaban una era de felicidad, que no se ha realizado nunca, escuchaban con la sonrisa de la incredulidad en los labios las ilusiones del Sr. Ruiz Gómez: los diputados noveles han estado en su sitio el primer cuarto de hora; pero aburridos al ver que nada entendían, han tomado por asalto el *restaurant*, y no han vuelto a aparecer por el salón de sesiones.

El Sr. P. y Margall no se ha movido de su sitio durante la larga lectura del Sr. Ruiz Gómez.

La Memoria leída hoy por el ministro de Hacienda se ha limitado a exponer: 1.ª La situación del Tesoro y las medidas necesarias para saldar su deuda flotante. 2.ª El presupuesto de gastos y sus reducciones. 3.ª El presupuesto de ingresos y los nuevos gravámenes que se imponen al país.

La deuda flotante era de 488 millones de pesetas en 22 de Febrero, y en fin de Junio de 538 millones de pesetas.

El ministro confiesa que lo que desniva nuestro presupuesto es el pago de la deuda que en el actual semestre importa 1,300 millones de reales.

En vista de esto el Gobierno propone las condiciones siguientes:

1.ª Conveniencia de realizar un impuesto de deuda consolidada.

2.ª Necesidad de adoptar una forma especial de pago para los intereses de la deuda.

3.ª Medios de asegurar el empréstito y de utilizar sus ventajas.

El empréstito se hará por suscripción pública, con la condición de pagar dos terceras partes de los intereses en metálico y la otra en papel. Se adopta también esta forma de pago para los intereses de toda la deuda española. La nación garantiza el pago de las dos terceras partes con metálico, con bienes nacionales, emitiendo en su representación valores consignados en un Banco hipotecario.

El presupuesto de gastos presentado por el actual ministerio ejerciendo una *dictadura económica* impuesta por la ley y adoptando soluciones radicales en la gran cuestión de las relaciones de la Iglesia con el Estado, estas frases son del proyecto de 558.853,776 pesetas.

El presupuesto de ingresos se calcula en unos 645.394,711 de pesetas, contando diversos impuestos.

Durante el presente año económico, la riqueza imponible quedará gravada con un 19 por 100.

Se convierte en deuda del 3 por 100 consolidado las cargas de justicia y los resguardos entregados a los imponentes de la Caja de Depósitos. En el caso de no haber licitadores para las minas de Riotinto, el Gobierno podrá enagenarlas sin subasta; las clases pasivas de palacio continuarán como hasta aquí, hasta que una ley general determine otra cosa.

La tercera parte de los intereses de la Deuda, que han de satisfacerse en papel, será en títulos del 3 por 100, al tipo de 50 por 100, quedando comprendidos en esta ley los valores siguientes: las acciones de carreteras, las acciones de Obras públicas emitidas y las que se emitan, las inscripciones intrasferibles, cualquiera que sea su aplicación, destino y procedencia, las obligaciones del Estado por subvenciones de ferro-carriles, y la deuda del material del Tesoro, exigiéndose el 5 por 100 sobre el total, como si todo se pagase en metálico.

Estos son en resumen y tomados a vuela pluma, los proyectos de Hacienda: sobre ellos poco puede decirse, sino reproducir cierta frase del señor Ríos y Rosas: «La mitad de ellos son impracticables y la otra mitad absurdos».

CONGRESO.

A las dos menos cuarto se abre la sesión. Acto continuo sabe a la tribuna el señor ministro de Hacienda y los una extensa memoria acerca del estado de la Hacienda.

Desde la tribuna no podemos hacernos cargo de todo lo que dice, ni tomar nota de las cantidades que lee con una asombrosa profusión. El Gobierno se propone realizar grandes obras públicas y concluir las empezadas, valiéndose para ello del crédito.

El arreglo de la dotación de la Iglesia proporcionará algún desahogo al Tesoro; las cargas de justicia se procurará convertir en deuda del 3 por 100; se confiesa de una manera clara que es necesario aumentar los impuestos de una manera considerable, pues la riqueza aumenta cada día más.

Continúa leyendo el señor ministro.

A la Memoria, siguen los presupuestos. A ser posible, a última hora tomaremos algunos datos en la redacción del *Diario de las Sesiones*. En el sitio del Sr. Ruiz Zorrilla se encuentra una bandera de tricolor con algunos proyectos. Concluida la lectura de los presupuestos, el secretario republicano Sr. Moreno Rodríguez lee el proyecto de ley del Clero.

El ministro de Marina lee otro proyecto de ley que no podemos oír.

Queda leyendo a la hora en que cerramos este alcance.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

LONDRES, 26.—El Banco de Inglaterra ha subido el descuento de 4 a 4 1/2.

Ha cerrado el exterior español, a 30 1/8.

PARIS, 26.—En la Bolsa se han cotizado:

El nuevo empréstito, a 86-95.

3 por 100 francés, a 53-65.

5 por 100 ídem, a 83-90.

Interior español, a 26 1/4.

Exterior ídem, a 30 3/8.

VERSALLLES, 26.—En la reunión de la comisión permanente de la Asamblea, verificada hoy, se ha suscitado una viva discusión acerca de la actitud del Gobierno en la cuestión relativa al mensaje de los consejeros generales republicanos, dirigido al Sr. Thiers.

Algunos diputados, y particularmente los Sres. Duc La Rochefoucauld, Pages, Dufort y otros, han sostenido que dicho mensaje era una violación de la ley.

Otros diputados han sostenido que el mensaje era perfectamente legal.

Después ha habido una discusión muy animada sobre las cartas favorables a la república, dirigidas por el Sr. Thiers al general Chanzy, y sobre las cartas que el Sr. Barthélemy Saint Hilaire escribió, dando las gracias en nombre del Sr. Thiers a los republicanos que le habían felicitado.

El Sr. La Rochefoucauld ha acusado duramente al Sr. Thiers de haber violado el pacto de Burdeos.

El debate de la comisión permanente ha quedado pendiente, aplazándose para dentro de quince días.

BERLIN, 26.—Los emperadores de Austria y Alemania irán a Dresde el 2 del próximo mes de Noviembre, con objeto de asistir a las fiestas que se verificarán allí con motivo de celebrarse el 50.º aniversario del matrimonio de los reyes de Sajonia.

WASHINGTON, 25.—El Sr. Curtin ha aceptado la candidatura a la presidencia de la convención liberal constitucional de Pensilvania.

PARIS, 26.—El *Diario oficial* publica un decreto fijando para el 20 del corriente las segundas elecciones de diputados en los departamentos de la Argelia, Calvados, Gironde, Indre y Loira, Oise y Vosges.

LISBOA, 26.—Tres propietarios de las fábricas de fundición de metales han cedido a las exigencias de los operarios que se habían declarado en huelga. Un fabricante resiste.

Ha llegado el paquete de las colonias portuguesas de Africa. Las noticias que ha traído son pocas satisfactorias.

La escuadra inglesa, procedente de Vigo, navega fuera de las aguas de la barra.

BOLSA DEL DIA 27 DE SETIEMBRE.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 27-50,

60 y 65; pequeños, 27-60.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 32-00.

Deuda del Personal, publicado, 40-15, 25, 20,

30 y 41-00.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 102-25.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 78-

Dominico, entendido gracioso del teatro Francés, que tan brillante boga obtuvo en el reinado de Luis XIV, hallándose un día presente a la cena del rey, parecía mirar con interés y afán particular un plato de perdices que se hallaba en la mesa. El rey, que lo notó, dijo al oficial que le servía:

—Que den ese plato a Dominico.
—¿Que señor, y las perdices también?
El rey, que entendió el pensamiento de Dominico, replicó:

—Y las perdices también.
Así Dominico, por esta diestra pregunta, tuvo, con las perdices, el plato, que era de oro.

Para el cuarto de luna que empezó el 23 hace el zaragozano Castillo este pronóstico:
«Buen tiempo por tres días; a continuación tempestades, ya de vientos réticos, ya de lluvias prolongadas, que a no impedirlo el viento N. O. causarían inundaciones en nuestra Península y en el extranjero; guardense los marineros.»

Hace notar *El Tiempo* el carácter radical que ha tomado este día el paso de la Fuente Castellana, pues en lugar de las familias que concurren a él continuamente y hoy se hallan de viaje, véase los carruajes de las librerías encoradas, los de los ocho ministros, los de algunos subsecretarios, los del gobernador y capitán general, los de los presidentes y secretarios de ambas Cámaras, los de los directores de las armas y otros varios costeados del fondo del Tesoro, que así resulta ser el Tesoro más espléndido de toda Europa, y acaso por lo mismo el más apurado.

El mal ejemplo dado por el Gobierno produce sus efectos. Como él no respeta sus empleados, las corporaciones municipales, siguen sus huellas, y ya anuncian los periódicos de Málaga que el ayuntamiento ha acordado separar en masa a todos sus empleados, sin distinción de antigüedad, méritos ni servicios.

Así nos gusta: las bromas, pesadas ó no dadas.

Acéite de bacalao.—En la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, y en las principales boticas se expende el Acéite moreno claro del doctor Jongh, medicamento inglés muy superior a todos los de su clase, y el más eficaz contra el raquitismo, escrófulas, pobreza de la sangre, cetera, etc. etc.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Cosme y San Damian, mártires.
SANTOS DE MAÑANA. San Wenceslao y el beato Simon de Rojas.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la parroquia de San Miguel y San Justo, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde, vísperas del Santo Arcángel y la reserva: al anocheecer se comenzará la novena de la gloriosa Santa Filomena, y predicará en los ejercicios don Emilio Santa María.
Continúan las novenas de Nuestra Señora de las Mercedes, y serán oradores en D. Juan de Alarcón, D. Vicente Pastor, y D. Pedro Carrasosa, en los ejercicios de la tarde; en San Luis D. Jaime Cardona; en San Millán, D. Mariano Yagüe, y en las monjas de Góngora D. José García Romero.
En la Capilla del Santísimo Cristo de la Salud principia la novena, que anualmente se consagra a su Divino Tufel: a las diez será la misa mayor con sermones que predicará D. Mariano Yagüe.

y por la tarde en los ejercicios que comenzarán a las cinco y media, será orador D. José Joaquín Montalban.

Vista de la Corte de María. Nuestra Señora de la Misericordia, en San Sebastián; la del Favor, en San Millán, ó la del Hénar, en Santa Catalina de los Donados.

DIRECCION GENERAL DE RENTAS.

LOTERIAS.

LISTA DE LOS NUMEROS PREMIADOS EN EL sorteo CELEBRADO EN MADRID EL DIA 26 DE SETIEMBRE DE 1872.

Con 80,000 pesetas.	6615
Con 40,000	1110
Con 20,000	20785
Con 10,000	25128
Con 5,000	11833
Con 5,000	10232

Con 2,500 pesetas.	201	283	1500	1747	2288	3069
	4529	7883	8833	8933	9113	9594
	10806	12346	14515	15798	16259	17910
	18053	18126	18968	20604	20875	21163
	21723	22809	23007	23383	24252	24600

Con 300 pesetas.	2	19	23	84	89	90
	115	118	119	193	194	244
	218	228	260	280	296	299
	317	327	362	466	477	480
	494	513	556	576	609	610
	633	676	670	719	732	740
	749	772	808	844	862	901
	916	928	943	959	955	977
	983	986	990			

2010	2051	2054	2073	2102	2125
2133	2141	2202	2257	2273	2291
2297	2313	2321	2325	2327	2334
2344	2352	2361	2368	2415	2444
2457	2504	2513	2514	2587	2600
2612	2651	2661	2675	2697	2699
2704	2716	2758	2819	2855	2865
2933	2984				

3000	3010	3022	3024	3036	3100
3103	3123	3136	3159	3169	3173
3193	3213	3227	3228	3231	3232
3239	3252	3256	3257	3263	3339
3342	3410	3452	3460	3474	3480
3485	3495	3562	3591	3603	3605
3643	3648	3666	3690	3692	3714
3744	3750	3812	3837	3869	3889
3918	3933	3948	3978	3982	4011
4002	4027	4037	4074	4101	4102
4128	4169	4174	4175	4182	4196
4203	4207	4217	4221	4245	4271
4308	4324	4357	4395	4402	4430
4456	4467	4475	4500	4503	4523
4535	4589	4632	4649	4650	4718
4726	4729	4792	4815	4824	4829
4858	4860	4883	4892	4901	4909
5003	5008	5031	5040	5062	5070
5080	5090	5091	5104	5169	5177

5191	5208	5211	5213	5235	5270
5276	5282	5289	5294	5296	5296
5322	5342	5345	5352	5444	5447
5451	5500	5512	5515	5535	5535
5583	5593	5611	5619	5623	5630
5659	5719	5724	5732	5816	5823
5915	5916	5928	5935	5938	5952
5963	5970	5986	5992		
6006	6026	6031	6054	6056	6095
6096	6099	6114	6209	6215	6245
6271	6281	6285	6292	6322	6348
6349	6366	6393	6422	6466	6472
6473	6484	6507	6508	6578	6580
6611	6655	6668	6679	6687	6736
6781	6837	6863	6867	6884	6901
6927	6934	6945	6951	6967	6975
6990	6997				

7002	7004	7017	7022	7044	7090
7100	7109	7115	7123	7147	7157
7159	7201	7219	7239	7247	7247
7251	7254	7259	7276	7302	7340
7378	7383	7385	7437	7399	7431
7423	7433	7438	7442	7444	7488
7493	7537	7552	7587	7606	7610
7614	7663	7650	7701	7703	7720
7741	7745	7750	7780	7789	7789
7834	7838	7924	7926	7977	7983
7990	7993				

8035	8041	8078	8085	8126	8197
8207	8216	8217	8229	8232	8288
8362	8354	8357	8374	8413	8428
8442	8449	8455	8463	8465	8489
8508	8532	8541	8542	8552	8570
8632	8641	8657	8683	8696	8727
8730	8753	8765	8775	8779	8858
8910	8915	8922	8961		
9014	9019	9045	9055	9059	9064
9098	9100	9133	9142	9150	9168
9175	9183	9248	9255	9255	9314
9434	9433	9447	9450	9507	9514
9539	9518	9517	9524	9581	9585
9687	9736	9739	9741	9773	9778
9855	9837	9838	9839	9839	9929
9933					

10008	10059	10061	10063	10071	10110
10115	10170	10289	10290	10290	10331
10339	10365	10367	10407	10444	10457
10479	10490	10493	10511	10538	10548
10574	10578	10587	10597	10619	10630
10652	10658	10667	10684	10690	10711
10719	10790	10798	10845	10850	10899
10909	10950				
11009	11023	11068	11072	11073	11084
11112	11123	11151	11165	11213	11220
11267	11307	11324	11372	11394	11403
11424	11477	11483	11495	11497	11498
11519	11532	11563	11600	11643	11655
11659	11670	11714	11728	11732	11747
11752	11786	11798	11810	11815	11836
11839	11870	11892	11896	11904	11932
11937					
12016	12017	12024	12050	12073	12089
12090	12105	12138	12150	12157	12175
12176	12183	12197	12205	12233	12241
12262	12274	12301	12303	12308	12311
12373	12383	12393	12435	12468	12480
12481	12490	12515	12528	12563	12568
12580	12595	12598	12680	12692	12717
12819	12841	12845	12848	12871	12909
12912	12916	12963	12978		
13017	13043	13050	13065	13113	13117
13142	13154	13173	13243	13251	13276
13321	13323	13390	13393	13394	13379
13433	13439	13448	13451	13470	13472
13490	13508	13518	13546	13571	13585
13600	13620	13658	13659	13693	13725

17874	17890	17897	17922	17925	17925
17922	17925	17925	17925	17925	17925
14013	14037	14041	14083	14106	14197
14281	14290	14296	14328	14383	14383
14401	14440	14445	14479	14492	14494
14501	14502	14513	14542	14593	14594
14601	14609	14688	14785	14823	14832
14845	14881	14890	14904	14912	14970
14984					
15010	15157	15206	15208	15209	15268
15259	15277	15329	15332	15335	15345
15373	15382	15388	15390	15400	15413
15444	15480	15486	15487	15495	15512
15517	15519	15574	15577	15596	15649
15664	15676	15734	15816	15849	15863
15871	15926	15931	15932	15964	15996

16031	16070	16078	16084	16111	16211
16231	16312	16313	16344	16359	16361
16369	16377	16405	16410	16419	16487
16466	16474	16484	16499	16501	16523
16526	16530	16575	16585	16597	16602
16609	16637	16644	16676	16680	16681
16706	16718	16760	16804	16825	16831
16848	16868	16871	16887	16940	16933
17002	17011	17020	17032	17035	17041
17052	17063	17077	17084	17088	17110
17126	17146	17147	17164	17190	17210
17232	17242	17273	17282	17283	17312
17336	17327	17333	17372	17397	17423
17441	17451	17460	17464	17498	17514
17523	17606	17669	17671	17673	17702
17712	17728	17745	17790	17803	17894
17879	17897	17929	17931	17939	17990
17996					

18045	18052	18093	18103	18132	18148
18159	18175	18190	18212	18224	18238
18272	18278	18306	18308	18329	18394
18341	18354	18398	18428	18428	18442
18432	18434	18533	18536	18540	18592
18683	18640	18647	18651	18672	18692
18698	18718	18730	18759	18766	18788
18806	18902	18908	18923	18932	18957
18963	18968	18974	18991		
19011	19013	19051	19067	19143	19149
19160	19166	19177	19189	19194	19197
19198	19200	19218	19241	19251	19272
19280	19304	19311	19331	19344	19351
19373	19392	19405	19425	19439	19437